

REVISTA MEDICA DE COSTA RICA

Año XXXI

SAN JOSE, COSTA RICA

Número 362
JULIO DE 1964

Tomo XXI

Deceso del Dr. José Cabezas Duffner



Honda pena embarga al Colegio de Médicos y Cirujanos en esta hora que ha desaparecido uno de los más distinguidos médicos costarricenses.

El doctor José Cabezas Duffner nació en la ciudad de Alajuela el día 28 de abril de 1910.

Hizo sus estudios de Medicina en la Universidad de París en donde se graduó el 7 de julio de 1936 como Médico y Cirujano y como Radiólogo y Radioterapeuta, el 19 de noviembre de 1936.

Fue incorporado en la Facultad de Medicina de Costa Rica, el 16 de febrero de 1937.

En la Directiva del Colegio de Médicos y Cirujanos ocupó las siguientes posiciones: en la de 1938 Tercer Vocal, en la de 1946 Vice-Presidente y en la de 1948 Fiscal.

El Gobierno de la República de Francia le extendió, el 11 de febrero de 1952 el diploma de Miembro de la Orden de Sanidad Pública, por los importantes servicios prestados como Radiólogo y Radioterapeuta.

La Sociedad Panamericana de Radiología lo declaró, en su sesión celebrada en Santiago de Chile, el 13 de noviembre de 1952, Miembro Fundador de esa Asociación, en atención a los trabajos presentados en el Tercer Congreso Panamericano de Radiología.

Fue el primer médico Radiólogo costarricense que ingresó al país y el primero que usó el Radium en Costa Rica.

El 1º de Abril de 1938 fue nombrado por la Junta de Protección Social de San José, Jefe del Departamento de Radiología del Hospital San Juan de Dios, puesto que ocupó hasta su fallecimiento. A sus múltiples instancias la Junta de Protección Social de San José se resolvió a introducir el Radium en Costa Rica para el tratamiento de los enfermos del Hospital San Juan de Dios y de todos los habitantes del país que necesitaren de ese medio terapéutico.

Ocupó el cargo de Ministro de Salubridad Pública, durante la Administración de don Otilio Ulate, en donde se distinguió por sus capacidades de buen Administrador y condujo al Ministerio por caminos técnicos de gran avance en la Ciencia Sanitaria Moderna con gran acierto y beneficio para nuestra Patria.

De gran alma bondadosa, tenía el Dr. Cabezas muchas y muy grandes virtudes. De corazón inmenso, siempre desprendido de sus cosas en beneficio de sus semejantes. Donde hubo una necesidad, ahí estaba él para socorrerla.

Se quitaba lo que llevaba puesto para ayudar al amigo, al compañero o a cualquiera que se encontrara en desgracia.

En el ejercicio de su profesión fue intachable, supo con sus grandes capacidades y sus sólidos conocimientos, ejercer su especialidad con tal acierto, que su opinión prevaleció siem-

pre y ayudó a esclarecer los más intrincados problemas de la Medicina. Así contribuyó a devolver la salud a miles de enfermos.

De sensibilidad exquisita vibraba con el arte intensamente. La música, la pintura, la poesía, formaban parte de su personalidad y poseía la virtud de comunicar a los demás las manifestaciones de su interpretación profundamente artística.

Trabajador infatigable, no escatimó el momento ni la hora para trabajar cuando se necesitaban sus servicios y parecía que nunca se cansaba.

Bondad sin límites que le permitió profundizarse entre sus amigos y sus servidores. Se oyó constantemente en los labios de quienes lo conocían la expresión "QUE HOMBRE MAS BUENO ES JOSE CABEZAS".

Señores: El Colegio de Médicos y Cirujanos al despedir a tan distinguido miembro, ha querido exaltar las múltiples y excelentes virtudes del Dr. Cabezas, que le servirán, a manera de resplandor sagrado para formar el marco de oro que lo acompañe en el camino infinito que hoy ha iniciado.

Alajuela, 5 de julio de 1964.

Dr. Esteban A. López Varela
 Presidente del Colegio de Médicos
 y Cirujanos